

EL PARTENARIADO DE DEAUVILLE Y LA DEPENDENCIA DE EUROPA DEL NORTE DE ÁFRICA

ODG

OBSERVATORI DEL DEUTE
EN LA GLOBALITZACIÓ

EL PARTENARIADO DE DEAUVILLE Y LA DEPENDENCIA DE EUROPA DEL NORTE DE ÁFRICA

Publicado por: Observatori del Deute en la Globalització (ODG)

Autor: Davide Panadori

Diseño e infografía: Toni Sánchez Poy (flaperval@yahoo.es)

Lugar y fecha de publicación: Barcelona, enero 2017

Contacto: observatori@odg.cat

Con el apoyo de:



Índice

Acrónimos	6
I. Introducción	8
II. Historia del Partenariado de Deauville	9
III. Imposición de la dependencia en el norte de África	17
a. El tratado de libre comercio y El Proyecto del Corredor Comercial	17
b. Financiarización y Deuda	19
c. Exportación de Austeridad	21
IV. Conclusiones	25
V. Bibliografía	27
VI. Apéndice	29

Acrónimos

AAI	Agencias de Apoyo a la Implementación
BCE	Banco Central Europeo
BEI	Banco Europeo de Inversiones
BERD	Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo
BM	Banco Mundial
BNA	Barreras No Arancelarias
CFI	Corporación Financiera Internacional
CNUCYD	Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo
FMI	Fondo Monetario Internacional
FT	Fondo de Transición
FT MENA	Fondo de Transición de Medio Oriente y norte de África
IED	Inversión Extranjera Directa
ISDS	Investment State Dispute Settlements
LCF	Línea de Crédito Flexible
MENA	Medio Oriente y norte de África
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
OME	Observador Mundial de la Empresa
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OTE	Observatorio Tunecino de la Economía
PD	Partenariado de Deauville
PIB	Producto Interior Bruto
PMES	Pequeñas y Medianas Empresas
PMRI	Product Market Regulation Index
STRI	Services Trade Restrictiveness Index
TIVA	Trade in Value Added Database
TLCPC	Tratados de Libre Comercio Profundos y Completos
TTIP	Transatlantic Trade and Investment Partnership

Resumen

El siguiente Policy Paper intentará evaluar el Partenariado de Deauville en su faceta de hacer a los países de la región del norte de África más dependientes de Europa. Se describirá cómo este Partenariado forma parte de la estrategia neoliberal europea que comenzó en los años 2000 con el primer tratado de libre comercio en la región, exportando también una política económica europea de austeridad e implicando métodos no democráticos similares a los que se usaron, por ejemplo, en las negociaciones del TTIP. Aunque este proyecto afecta a la región MENA en su conjunto, se realizará un análisis más detallado de algunos países, concretamente Marruecos, Túnez y Egipto. Apuntamos que para conseguir estos objetivos se utilizan diferentes estrategias, como una integración comercial más profunda, la ejecución de una «financiarización» subordinada a la finanza europea y la imposición de políticas de austeridad. Se mostrará que a pesar del objetivo de crecimiento inclusivo y sostenible oficial, se hace un mayor esfuerzo para aumentar el dominio geopolítico europeo en estos países.

I. Introducción

El rol de Europa en el norte de África ha sido siempre dominante en diferentes aspectos: geopolítica, económica y culturalmente. Desde la última década de los años 90, Europa empezó un proceso hacia el establecimiento de conexiones comerciales más profundas con el norte de África, empezando con el primer tratado de libre comercio en Túnez en 1998 (Comisión Europea, 1998). Por supuesto, esta tendencia forma parte de un plan más amplio que incluye diferentes países en todo el mundo, pero el trabajo actual se focalizará sólo en la región del norte de África y más específicamente, en Marruecos, Túnez y Egipto. Argelia y Libia no fueron consideradas por dos razones diferentes: Argelia no forma parte oficialmente del Partenariado de Deauville (PD), mientras que Libia está todavía enfrentando una guerra civil interna y concentrarnos en problemas político-económicos no resultaría una representación apropiada del país.

El siguiente Policy Paper intentará evaluar el papel del PD en hacer a los países del norte de África más dependientes de Europa. Mostrará que detrás de la declaración oficial en favor del crecimiento integrador y sostenible, el plan real está más bien direccionado hacia el aumento de la dependencia, un proceso que, si es exitoso, le quitará parte de la soberanía a estos países. Se mostrará que toda la estrategia está basada en la liberalización, la privatización, la «financiarización» y la austeridad. Además, a pesar de que estas estrategias pueden parecer independientes, en realidad están profundamente relacionadas.

El resto de contenidos del Policy Paper está organizado del siguiente modo. La sección 2 trazará la historia del PD, mostrando tanto la versión oficial institucional como un enfoque más crítico sobre el tema. La sección 3 mostrará las tres estrategias utilizadas para que la región del norte de África sea más dependiente de Europa bajo el paraguas político del PD. Se presentarán tres enfoques de manera más específica. Primero, el tratado de libre comercio y el proyecto del corredor comercial que apunta al desarrollo de nuevas infraestructuras para aumentar el volumen de comercio entre el norte de África y Europa. Segundo, la generación de nuevas políticas financieras que conducen hacia la «financiarización» de estas economías y hacia el crecimiento de la deuda privada. Por último, una estrategia basada en el establecimiento de políticas de austeridad similares a las que se impusieron en Europa durante la crisis de la Eurozona. Finalmente, la sección 4 concluirá con un resumen de lo que se ha analizado y con un breve avance de recomendaciones políticas.

II. Historia del Partenariado de Deauville

Para tener una idea más clara de lo que es el PD, es necesario empezar el análisis con el documento referente desde el punto de vista institucional: el acuerdo oficial firmado en mayo de 2011 durante la cumbre del G8 en Deauville por la ONU, la Liga de Estados Árabes, la OCDE y la Unión por el Mediterráneo. Según estas organizaciones internacionales, el Partenariado “promoverá estrategias locales para un crecimiento inclusivo y sostenible seguido por un proceso de reformas de la gobernanza para construir instituciones públicas eficientes, eficaces y responsables” (ONU, 2011, p.1). Para lograr este objetivo, el Partenariado se basará en dos pilares, uno político y uno económico (G8 2011, 2011, p.2). El primero apunta a la promoción de la democratización en la región, mientras que el segundo se enfoca en el desarrollo de políticas de crecimiento sostenible. Además, este proceso estará acompañado de reformas hacia mercados más competitivos y por el establecimiento de relaciones más estrechas con los países desarrollados en lo que concierne al comercio y a la Inversión Extranjera Directa (IED). El plan inicial estaba pensado para realizar una acción a corto y a medio plazo. La acción a corto plazo estaba particularmente relacionada con la reforma política a fin de mantener la estabilidad en la región y de que no afectase las condiciones macroeconómicas. La de medio plazo estaba relacionada con la macroeconomía, apuntando a preservar el comercio y las inversiones (G8 2011, 2011, p.2), sobre todo el establecimiento de reformas competitivas y acuerdos de libre comercio con los países desarrollados. Sin embargo, los métodos utilizados para concretar el Partenariado presentaron diferentes problemas. Por ejemplo, sería útil considerar el caso tunecino en 2011 cuando se firmó el PD, dado que la Asamblea Constitucional no fue consultada durante las negociaciones y los acuerdos subsiguientes. Las instituciones internacionales interesadas mencionadas anteriormente invitaron sólo a algunos sectores del gobierno, lo que demuestra una falta de interés por la democracia y la soberanía al no considerar a la población tunecina en el proceso. Esta manera de obrar ya se había producido durante la crisis en la Eurozona, cuando la UE junto con el FMI y la BCE incluyeron sólo algunos sectores específicos de los gobiernos griego, portugués, irlandés, español y chipriota en el rescate financiero, en vez de abrir la discusión a la totalidad de las instituciones democráticas de los Estados miembro en el proceso. Se podría argumentar que esta actuación es muy similar a la que se llevó a cabo durante las negociaciones del TTIP, y que se está convirtiendo en una nueva tendencia (Rouine, 2013, p.8).

En 2012 se dieron algunos cambios. En particular, el FMI empezó a respaldar el Partenariado mediante recomendaciones políticas y apoyo financiero. Además, las instituciones financieras internacionales tuvieron la oportunidad de participar aportando préstamos y asistencia técnica. Se presentaron dos nuevos programas: la Iniciativa de Acceso a los Mercados de Capitales, que apunta a la atracción de

inversiones extranjeras, y la Iniciativa para el Desarrollo del Sector Privado, que promueve un sector privado competitivo y potencia los mercados de capitales locales. En el mismo año (abril de 2012), la OCDE expresó su opinión sobre los nuevos avances del Partenariado. Más específicamente, la OCDE dio recomendaciones políticas sobre cuatro áreas diferentes. Primero, políticas de Gobernanza Abierta y Anticorrupción, que se basan en la lucha contra la impunidad y la promoción de la transparencia entre los gobiernos para establecer una mayor confianza con la ciudadanía. Segundo, el Plan de Recuperación de Activos, considerado como el objetivo de alta prioridad que involucra al “Foro Árabe sobre Recuperación de Activos” y al G8 en el establecimiento de la plataforma actual para la recuperación de los activos. Tercero, un plan para desarrollar el entorno normativo para las pymes, a fin de acercar los negocios a los países del MENA (Medio Oriente y norte de África) por medio de promocionar la afluencia de nuevos fondos extranjeros y el desarrollo de nuevos servicios bancarios, microcréditos y la reforma del sistema fiscal. Concretamente, el Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo (BERD) participó estableciendo un fondo especial para los países del MENA llamado “Fondo Especial para Egipto, Túnez, Marruecos y Jordania”. Cuarto, los programas de intercambio internacional para influir en las autoridades e instituciones locales. En este caso el objetivo es la convergencia con los estándares occidentales en los órganos legislativos, las autoridades locales, los/as jueces y los sindicatos de trabajadores/as (OCDE, 2012). Además, en 2012 durante las negociaciones surgió otro punto crucial: las funciones otorgadas a diferentes instituciones supranacionales a partir del PD. El ejemplo más relevante involucró al BEI, la OCDE, la CNUCYD y el CFI. Respectivamente, el BEI estudió las relaciones entre competitividad y empleabilidad, la OCDE evaluó el rol de los incentivos legales, la CNUCYD estudió la integración socioeconómica y el CFI invirtió en un equipo de abogados/as para desarrollar un nuevo sistema legal. Evidentemente, las funciones más importantes fueron las del BEI y las del CFI, entidades que enfrentan críticas pasadas en diversos proyectos desarrollados en el norte de África. En particular, y según Bankwatch, el BEI invirtió más de 3 mil millones en Egipto y Túnez para obtener beneficios energéticos en Europa en vez de desarrollar la región (Bankwatch, p.1, 2011). Con respecto al CFI, en los últimos años ha sido acusada de haber excluido el invertir en proyectos de lucha contra la pobreza, y más bien de haberlo hecho en iniciativas con ánimo de lucro (Bretton Woods Project, 2013).

En 2013 la mayor parte del interés en el PD provino del FMI, que en dos ocasiones diferentes presentó sugerencias de políticas y examinó los resultados obtenidos hasta el momento. El FMI se centró en el rol negativo de las elecciones, afirmando que las “próximas elecciones y la reforma constitucional, así como las poblaciones preocupadas por el trabajo y por los mayores ingresos, complican la formulación de políticas para muchos gobiernos”, en relación a los Estados Árabes en Transición y su afectación a la región entera (FMI, 2013, p.1). Para superar este problema, el FMI propuso como estrategia principal la promoción del sector privado para incentivar el comercio internacional y aumentar la IED en la región. Además, se abordaron dos problemas principales; primero, el bajo crecimiento, incapaz de reducir el desempleo; y, segundo, el no decrecimiento del déficit fiscal, hecho que se consideró como un problema mayor. Particularmente, desde el punto de vista del FMI el problema principal estaba relacionado con las tasas de interés de los bonos emitidos, que darían como resultado el crecimiento

de la deuda pública. Un ejemplo que puede aclarar lo que se acaba de decir se relaciona con las políticas energéticas en las regiones del MENA, donde el FMI aconsejó que sería mejor reducir el papel del estado a través de las empresas energéticas nacionales, sugiriendo la privatización en este sector para disminuir así los gastos del gobierno (Momani y Lanz, 2014, p.4). Para superar los riesgos mencionados, el FMI hizo recomendaciones exactas sobre cómo tratar los mismos a corto y largo plazo. A corto plazo, el FMI puso atención especial en el gasto público en salarios, subsidios y servicios sociales, proponiendo un aumento de la consolidación fiscal, la flexibilidad de la tasa de cambio y el lanzamiento de reformas estructurales; y a largo plazo, el FMI subrayó la promoción de las políticas de los sectores privados. Sobre todo, tenemos aquí tres recomendaciones que parecen las más representativas. Primero, la promoción de una integración económico-comercial más profunda con las economías desarrolladas. Segundo, la mejora de un entorno empresarial favorable. Tercero, la reforma del mercado laboral. Se podría decir que las recomendaciones son coherentes con lo que se promovió en los países del sur de Europa. Estas sugerencias políticas provienen de las mismas instituciones (como el FMI), que en el mismo periodo admitieron el impacto negativo de las políticas de austeridad y de reducción de la deuda pública, políticas que contribuyeron a situar la economía europea en un camino deflacionista (Blanchard et al, 2013). En otras palabras, el PD no representa sólo un cambio en términos de relaciones comerciales internacionales, sino también en la exportación de la propuesta de la austeridad que se experimentó ya en los años 80 y 90 durante la crisis de los países menos desarrollados, y posteriormente en otros países europeos como Grecia, Portugal, Irlanda, Chipre y España.

Por último, entre 2014 y 2015, durante una nueva cumbre del G7 y con la colaboración de la OCDE, los miembros del PD acordaron el desarrollo de una aplicación adicional estableciendo el "Pacto sobre la Gobernanza Económica". Aquí tuvo lugar un cambio importante relacionado con la medición técnica de los resultados. De hecho, para mirar los resultados del Pacto decidieron usar los siguientes índices cualitativos específicos: el Índice de facilidad para hacer negocios del Banco Mundial, el Índice de transformación de la Fundación Bertelsmann, el Índice de Percepción de la Corrupción de *Transparency International*, así como la Base de Datos del Valor Comercial Agregado (en inglés TIVA por *Trade in value added database*) de la OCDE, el Índice de Restricción del Comercio de Servicios (en inglés STRI por *Service Trade Restrictiveness Index*), el Índice de Regulación del Mercado de Productos (en inglés PMRI por *Product Market Regulation Index*), el Índice de Restricción Regulatoria por IED y el Observador Mundial de la Empresa (en inglés GEM Global Entrepreneurship Monitor) (OCDE, 2014, p1). En otras palabras, cuanto mayor resultado positivo muestran estos índices, tanto más la economía es favorable a las empresas. Esta serie de índices mencionados anteriormente no incluyen índices que midan el impacto sobre la pobreza o perspectiva de género, que son problemas cruciales en el norte de África. Por ejemplo, en términos de desempleo los datos del BM sobre el norte de África no muestran un resultado positivo. Como se ve en la Tabla 2.1, la muestra completa para los países del norte de África experimentó un aumento en el desempleo total desde 2011 hasta 2014 con excepción por Túnez, con una situación peor comparada con el promedio mundial, hecho que significa que el PD no está realmente llegando al objetivo de reducir el desempleo. Además, el desempleo femenino es siempre más alto que el masculino, en todos los países estudiados y para todos los años de muestra.

Tabla 2.1 Desempleo por géneros (% de fuerza laboral)

País	2011	2012	2013	2014
Egipto, Masculino	7.4	8.2	8.8	8.5
Egipto, Femenino	26.6	26.9	27	27.8
Marruecos, Masculino	8.4	8.6	8.9	9.9
Marruecos, Femenino	10.2	10	9.9	10.9
Túnez, Masculino	17.1	13	12.3	12.4
Túnez, Femenino	21.6	16.7	15.7	15.8
Mundial, Masculino	5.7	5.7	5.7	5.7
Mundial, Femenino	6.5	6.5	6.4	6.4

Fuente: cálculos del autor basados en el Desempleo, total (% de la fuerza laboral total), disponible mediante la base de datos del Banco Mundial.

Continuando con el análisis de género, si analizamos la presencia femenina en la fuerza laboral la situación es todavía peor. De hecho, los datos de “Fuerza Laboral, mujeres (% de la fuerza laboral total)” aportados por el BM y presentados en la Tabla 2.2, exponen una realidad diferente en la región incluso en comparación a la media mundial (que ya evidencia de por sí la estructura patriarcal sistémica). En este sentido, mirando el porcentaje de la fuerza laboral femenina como un índice del total, los países norteafricanos tienen un porcentaje menor comparado con el promedio global, con una diferencia de 12 puntos porcentuales. Los datos muestran también que, no obstante los cambios esperados en esta zona, los planes discutidos no han tenido los resultados que se apuntaban, dado que la participación femenina queda estancada en estos países en los cinco años de la muestra. Lo que es más, detrás de estos datos se oculta el trabajo desarrollado en el mercado informal, así como el trabajo doméstico y de cuidados que realizan en su inmensa mayoría las mujeres en el norte de África, y que está, en el primer caso, escasamente remunerado, y en el segundo, realizado de manera gratuita, lo que conlleva a una menor autonomía social y económica para ellas.

Tabla 2.2 Fuerza Laboral, mujeres (% de la fuerza laboral total)

País	2010	2011	2012	2013	2014
Marruecos	26,72%	26,79%	26,91%	26,98%	27,04%
Túnez	26,90%	26,92%	26,94%	26,91%	26,99%
Egipto	23,97%	23,96%	24,07%	24,12%	24,12%
Mundo	39,73%	39,68%	39,64%	39,62%	39,60%

Fuente: cálculos del autor basados en la fuerza Laboral, mujeres (% de la fuerza laboral total), disponible mediante la base de datos de World Bank.

Por último, también el Índice de Desarrollo Humano proporcionado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo presentado en la Tabla 2.3 muestra claramente que los estándares humanos en el norte de África son en realidad más cercanos a los de países con más bajos índices en el Sur global en vez de a los estándares de los países con los mejores en el Norte global. En definitiva, los miembros del PD no consideran los datos que se acaban de mostrar, junto con muchos otros índices de desarrollo humano, como indicadores de desarrollo, y aplican principalmente indicadores orientados a los negocios, aunque el PD afirma tener voluntad de promocionar el crecimiento inclusivo.

Tabla 2.3 Índice de Desarrollo Humano (2014)

Posición	País	IDH
1	Noruega	0,944
2	Australia	0,935
3	Suiza	0,93
6	Alemania	0,916
14	Reino Unido	0,907
22	Francia	0,888
26	España	0,876
27	Italia	0,873
96	Túnez	0,721
108	Egipto	0,69
126	Marruecos	0,628
Muestra	188 Países	

Fuente: cálculos del autor basados en el Índice de Desarrollo Humano (IDH), disponible mediante el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

CUADRO 1. El Fons de Transició de l'Orient Mitjà i el Nord d'Àfrica (MENA)

En diciembre de 2012 se puso en marcha el Fondo de Transición MENA (FT MENA) con el objetivo de “apoyar a los países en transición a formular políticas y programas, e implementar reformas” (MENA TF, 2013). En otras palabras, este fondo se ha convertido en un aspecto operativo para lograr los objetivos del Partenariado de Deauville (PD).

Oficialmente, el objetivo del FT MENA es invertir en crecimiento sostenible por medio del desarrollo de mercados laborales integradores, del mejoramiento de la gestión económica y del aumento de la integración económica y competitiva con el resto del mundo (FT MENA, 2013). Los países en transición que deseen financiación deben cumplir los mismos requisitos del FT MENA y respetar varios estándares económicos que los haría converger con los países occidentales. Para llevar a cabo estos objetivos se sugieren diferentes estrategias tales como el desarrollo de un ambiente favorable para las empresas, reformas en el sector público y el mercado laboral, así como planes de inversión en cuanto a infraestructuras para aumentar las relaciones comerciales entre los países del Norte y del Sur. Estas estrategias están en consonancia con las recomendaciones promovidas desde el año 2011 y con el ejemplo de la estrategia que la Unión Europea (UE) y los países del Norte llevaron a cabo en norte de África.

Además, se deben tener en cuenta a las países y organismos participantes en el FT que se incluyen en las gráficas 2.4, 2.5 y 2.6, en éstas se exponen los 11 gobiernos de los países donantes, la implementación de 7 organismos de apoyo (AAIs) y 6 países en transición. A continuación, se describe el mecanismo que interconecta estos tres grupos: el primero (los donantes) aporta capital, el segundo (AAIs) administra los fondos y los redirige a proyectos específicos que repercuten en el tercer grupo (los países en transición), para preparar y emplear dichos fondos. El Fondo Monetario Internacional (FMI) forma parte de las AAIs, pero hasta el momento nunca ha solicitado ninguna transferencia financiera para respaldar un proyecto concreto.

Abordaremos tres elementos en relación a lo anteriormente mencionado. Primero, Reino Unido es el donante principal, el cual ha invertido 51 millones en el fondo, mientras que el Banco Mundial (BM) es la primera AAI en relación a la solicitud de fondos, con más del 50% del dinero solicitado. Segundo, según las decisiones actuales, los créditos que se otorgan son sólo para inversiones mayores a 5 millones de dólares. Tercero, los proyectos respaldados hasta el momento son sólo estudios de consultoría que los países en transición han solicitado, relacionados con la implementación de inversiones más grandes en el futuro. De acuerdo con el FT MENA, en promedio dichas inversiones representan sólo entre 1,4% y 1,8% de costes directos en relación con el proyecto total (FT MENA, 2013). Por último, en términos de especialización, el BM ha respaldado diferentes proyectos relacionados con microfinanciación y gobiernos locales; la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) ha respaldado inversiones en el campo de la inserción laboral mientras que el Banco Europeo de Inversiones (BEI) y el Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo (BERD) han invertido en proyectos con miras a fomentar el libre comercio entre estos países y los países desarrollados (ver apéndice).

Tabla 2.4. Países donantes

País	millones de \$	%
Reino Unido	51	21%
Estados Unidos	50	21%
Arabia Saudita	25	11%
Alemania	21.24	9%
Canadá	19.8	8%
Francia	13.16	6%
Japón	12	5%
Rusia	10	4%
Kuwait	10	4%
Dinamarca	6,3	3%
Qatar	5	2%
Turquía	5	2%
Holanda	5	2%
Los Emiratos Árabes	5	2%
Total	238	100%

Tabla 2.5. Responsabilidades de las AAI

AAIs	millones de \$	%
MB	101,7	51%
ADB	27,5	14%
OCDE	23,41	12%
BEI	22,66	11%
BERD	10,12	5%
IFC	5,95	3%
IDB	3,91	2%
OPEC	3,49	2%
AFED	0,9	0%
AMF	0,4	0%
Transferencias	200,04	100%
Honorarios de supervisión	15	
Costes administrativos	3	
Total	218,04	

Tabla 2.6 Países en transición

País	millones de \$	%
Egipto	50,8	24%
Túnez	47,3	22%
Jordán	47,1	22%
Marruecos	40,6	19%
Libia	11,5	5%
Yemen	17,4	8%
Total	214,7	100%

Fuente: cálculos del autor a partir de la base de datos del Fondo de Transición MENA, disponible en la página web del FT MENA.

III. La imposición de la dependencia europea en el norte de África

Este capítulo tratará las tres estrategias principales que las instituciones internacionales emplean para hacer que los países del norte de África sean más dependientes de la Unión Europea. La primera son los acuerdos de libre comercio firmados en años anteriores y los proyectos de infraestructuras implementados con el fin de operativizarlos; la segunda recoge las estrategias aplicadas para financiar la región; y la tercera plasma las similitudes entre las políticas de austeridad implementadas en la región y las políticas impuestas en la Unión Europea.

a. Tratados de Libre Comercio y proyecto de corredor comercial

El establecimiento de nuevos acuerdos de libre comercio es uno de los objetivos oficiales del PD. La pretensión es conectar los mercados regionales con los mercados globales. La historia de los acuerdos de libre comercio entre la región del norte de África y la Unión Europea se remonta a 1995, cuando la Unión Europea firmó el primer acuerdo con Túnez. El mismo proceso siguió Marruecos y Egipto en 1996 y 2001, respectivamente. Como muchos acuerdos de libre comercio, éstos tenían un mismo propósito de manera generalizada: establecer condiciones para la liberalización del comercio de bienes, servicios y capital. Pero la liberalización no es el único propósito. De hecho, en el 2001, los mismos países (Marruecos, Túnez, Egipto y Jordán) firmaron el acuerdo de Agadir con miras al desarrollo de un área de libre comercio más profunda e interconectada en la región; sin embargo, este acuerdo no salió como se esperaba (ninguno de los miembros de Agadir comercializaron más del 3 por ciento de sus importaciones y exportaciones con los socios de este acuerdo). Lo recién mencionado fue sólo uno de los primeros pasos hacia una integración comercial entre la Unión Europea y el norte de África. De hecho, la Unión Europea está avanzando hacia una nueva extensión de los acuerdos comerciales con la región: los llamados "Tratados de Libre Comercio Profundos y Completos" (TLCPC) y también ha iniciado diferentes rondas de negociaciones con Marruecos y Egipto en 2013, y con Túnez en 2015. En este caso, el objetivo era profundizar en los acuerdos comerciales existentes mencionados anteriormente, de manera que estos acuerdos comerciales incluirían la liberalización de sectores de servicios adicionales, la protección de inversión y la eliminación de barreras no arancelarias (BNA) para comercializar, armonizando la legislación local con la legislación de la Unión Europea. Algunas de estas propuestas son muy similares a las incluidas

en la negociación del TTIP, especialmente en relación a la armonización legal y al mecanismo ISDS¹ para la protección de las empresas.

Más allá de lo mencionado, existe otro tema importante; a pesar de los contratos vinculantes de libre comercio y el proceso en curso con los TLCPC, la Unión Europea aún tendría que enfrentar barreras en la región del norte de África. De acuerdo al BM, la región tiene una deficiencia de infraestructura que hace que el comercio con Europa y el resto del mundo sea costoso, no solamente en términos monetarios, sino porque este hecho tiene una repercusión aún mayor al generado por las barreras comerciales tradicionales. En otras palabras, las fronteras físicas pueden desvanecer los esfuerzos de la Unión Europea por crear un área de libre comercio. Éstas son las razones principales que convencieron a la Comisión Europea para promover un amplio proceso de inversión por medio del BEI y del PD con el fin de desarrollar infraestructura nueva y antigua que conectara mejor a Europa con el norte de África; es más, el BEI manifestó interés en la eliminación de barreras comerciales entre el norte de África y Europa por medio del lanzamiento del TRANSTRAC (apoyo al sector del transporte para los países en transición, por sus siglas en inglés), una iniciativa que apoya un plan de desarrollo de infraestructura que conecta los países del norte de África con Europa. La destacada importancia de corredores de comercio y transporte para Egipto, Marruecos y Túnez (también Jordán) justifican esta iniciativa. Para la implementación de las propuestas y la inversión en los países de MENA, se determinaron tres áreas de intervención: asesoramiento comercial, infraestructura de transporte y servicios de logística. Estas tres áreas de intervención tendrán diferentes actividades tales como formación de personal público, desarrollo de políticas con miras a incrementar el comercio transfronterizo y las infraestructuras, y planes de fortalecimiento institucional.

Estos proyectos cuentan con el respaldo del FT MENA, lo cual significa que este organismo analiza el trabajo y estudia la sostenibilidad de los proyectos de mayor envergadura, como se explicó en el Cuadro 1. Además de éstos, el BEI también apoya otros proyectos relacionados con inversiones en transporte a través de préstamos directos, con el fin de superar la falta de infraestructura que limita el comercio internacional entre Europa y el norte de África. Por ejemplo, entre el 2011 y el 2014 el BEI otorgó más de 650 millones de euros para ser invertido en infraestructura (autopistas y conexiones para el transporte terrestre) en el norte de África (EIB, 2014 págs. 47-48).

En definitiva, el BEI puso en marcha esas inversiones sosteniendo un argumento principal: los países de MENA y más específicamente los del norte de África no están bien integrados con el resto del mundo y con Europa; esto seguía el enfoque del origen del PD, el mismo enfoque en conformidad con la agenda neoliberal de comercio y la integración financiera que la Unión Europea persigue y que se refleja en el acuerdo de los TLCPC. Sin embargo, a pesar de lo que se propuso, el BEI reconoce los posibles conflictos entre la Inversión Extranjera Directa (IED) y los intereses sociopolíticos. Desafortunadamente, sólo se le dedica un párrafo a este asunto y no sugiere ninguna propuesta. Además, una creciente liberalización comercial no asegurará ninguna mejora en cuanto al equilibrio en los pagos; puede suceder que los

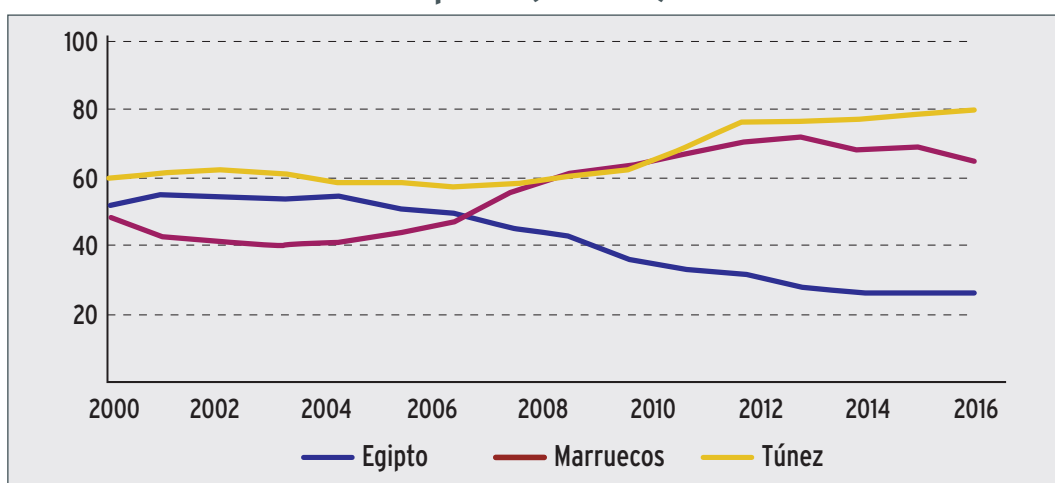
¹ Los sistemas de Arbitraje Inversor-Estado (ISDS, de sus siglas en inglés) le dan a las corporaciones el derecho de demandar a los estados si éstos adoptan medidas- incluyendo la legislación de interés público- que puedan amenazar sus beneficios (TNI, 2016).

aumentos de las importaciones de los países del norte de África no se compensen por medio del aumento de las exportaciones en la misma medida (Mohamadiéh, 2014, pág. 26). En última instancia, la necesidad de crecimiento sostenible se convirtió en la posibilidad para la Unión Europea de usar el BEI con el fin de poner en marcha los acuerdos comerciales que de otra manera no funcionarían.

b. La «financiarización» y la deuda privada

La segunda estrategia que la Unión Europea emplea para influir en la escena política del norte de África se basa en la promoción de nuevos instrumentos financieros en la región no sólo para penetrar en el mercado financiero, sino también para crear una relación entre acreedores y deudores con tendencia a la «financiarización», entendida como el proceso según el cual los mercados financieros, las instituciones y las élites financieras adquieren gran influencia en la política económica y en los resultados económicos (Palley, 2007), debido a que el sector financiero del norte de África (y el resto del continente) aún se encuentra en desarrollo y a que la economía aún no ha sido financiada (Ashman, Mohamed, & Newman, 2013). Es así como el PD ha puesto en marcha una nueva tendencia hacia este proceso. El momento que muchos países del Sur, como son los del norte de África, viven en la actualidad en términos de «financiarización» se relaciona más con el concepto de “«financiarización» subordinada”; dicho término implica la idea de que los países del Norte puede imponer su poder sobre los del Sur por medio de la economía. Por ejemplo, los mercados globalizados dirigen las ganancias internas hacia inversionistas extranjeros, lo que aumenta el consumo por medio del endeudamiento y afecta la política monetaria local (Powell, 2013). En el marco de esta definición teórica, estos tres fenómenos forman parte de los proyectos del PD.

Gráfico 3.1. Crédito interno - sector privado (% del PIB)



Fuente: cálculos basados en el crédito interno del sector privado (% de PIB), disponible en la base de datos del Banco Mundial.

La gráfica 3.1 ilustra el estado de endeudamiento y visibiliza al incremento de la deuda privada en el norte de África. Según la definición del BM, el crédito para el sector privado se compone de los “recursos económicos que las corporaciones financieras suministran al sector privado, tales como préstamos, la compra de valores no participativos, créditos comerciales y otras cuentas por cobrar, que supongan solicitud de retribución” (Banco Mundial, 2008, pág. 271); en otras palabras, deuda privada. En este caso, 2 de los 3 países estudiados (Marruecos y Túnez) aumentaron el nivel de endeudamiento desde el año 2000. Es más, en países como Túnez la deuda privada sobre el Producto Interior Bruto (PIB) enfrentó un aumento acelerado después del 2011 con la expansión de proyectos financieros y por medio del desarrollo de condiciones para el aumento de la economía y la deuda en la región.

Es necesario recordar que uno de los objetivos del PD era posibilitar la penetración de los recursos financieros desde una perspectiva micro a una macro. Esto sería viable al incluir nuevos y complicados instrumentos financieros por primera vez en los hogares, en las empresas privadas y en los gobiernos. Por ejemplo, si consideramos el número de proyectos financiados por el BEI y el BM, se destina una parte relevante a financiar nuevas empresas. Por ejemplo, el BEI invirtió más de 142 millones de euros en capital de riesgo desde el 2011 hasta el 2014 en Marruecos, Túnez y Egipto. El BM invirtió aún más en este tipo de proyectos, una suma de más de 1.5 mil millones de dólares; estos proyectos incluían inversiones en financiación de vivienda, microfinanciación, desarrollo de los mercados de capital y el mecanismo de financiación de Pequeñas y Medianas Empresas (PYMES). Lo que podría sucederse a partir de los mismos sería un incremento en la deuda privada que, previsiblemente, no se pudiera saldar. Además, parte de los fondos invertidos mencionados anteriormente tuvieron otro impacto ya que el desarrollo de estos instrumentos financieros en la región dio paso a un nuevo fenómeno conocido como la financiación de infraestructuras a través de pequeñas y medianas empresas (PME) y la participación de fondos de capital privado, cuya única finalidad es la búsqueda de ingresos elevados (ODG, 2015, pág. 7). En este sentido, la consecuencia directa tiene que ver con la explotación de sectores claves, tales como el de energía o transporte, que estarían controlados por inversionistas extranjeros que canalizarían las ganancias del norte de África hacia Europa y otros países del Norte, lo cual dificultaría la reinversión por medio de las ganancias acumuladas. Así mismo, como ya se ha explicado, una de las principales medidas para lograr este planteamiento se basa también en la restricción del gasto público, lo cual les daría la oportunidad a los inversionistas privados de aumentar su control en toda la región y en sectores clave de la misma.

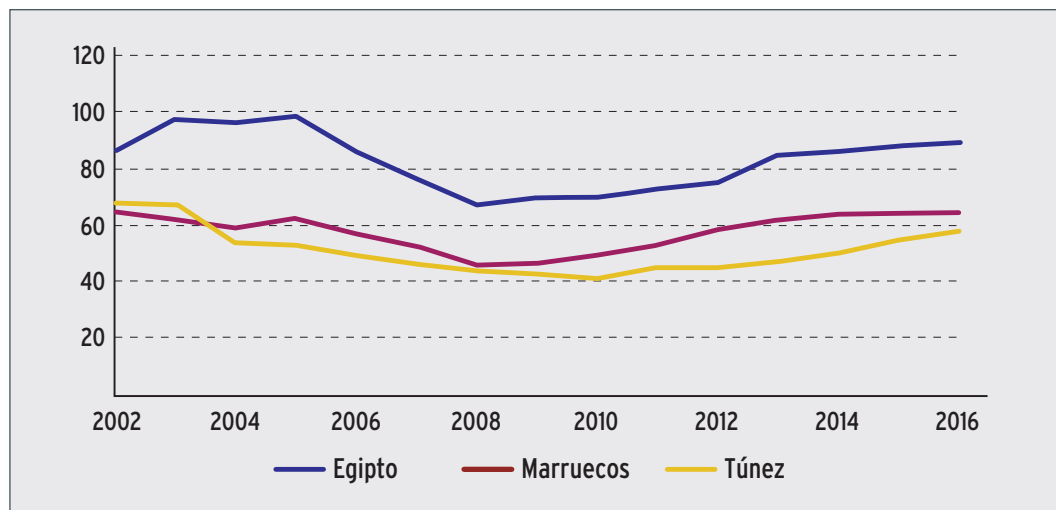
En definitiva, el principal riesgo es el siguiente: un control inapropiado de la expansión de nuevos instrumentos financieros en países que no suelen aplicarlos, no sólo implicará un incremento en la deuda privada que impactará en los agentes económicos, sino que también aumentará la probabilidad de perder soberanía en sectores clave como son las infraestructuras, la energía, y también generará mayor dependencia hacia Europa y los países del Norte en general.

c. Exportación de Austeridad

Las políticas de austeridad fracasaron en muchos países europeos, y generaron una alta tasa de desempleo y recesión en Portugal, Irlanda, Grecia, Chipre y España. Desde 2011, el FMI ha propuesto políticas similares para la región de Oriente Medio y el norte de África (MENA). Evidentemente, en este caso no se puede sostener que la Troika (Comisión Europea, BCE y FMI) impusiera un plan de austeridad, ya que únicamente el FMI se ha involucrado de alguna manera en la región del norte de África.

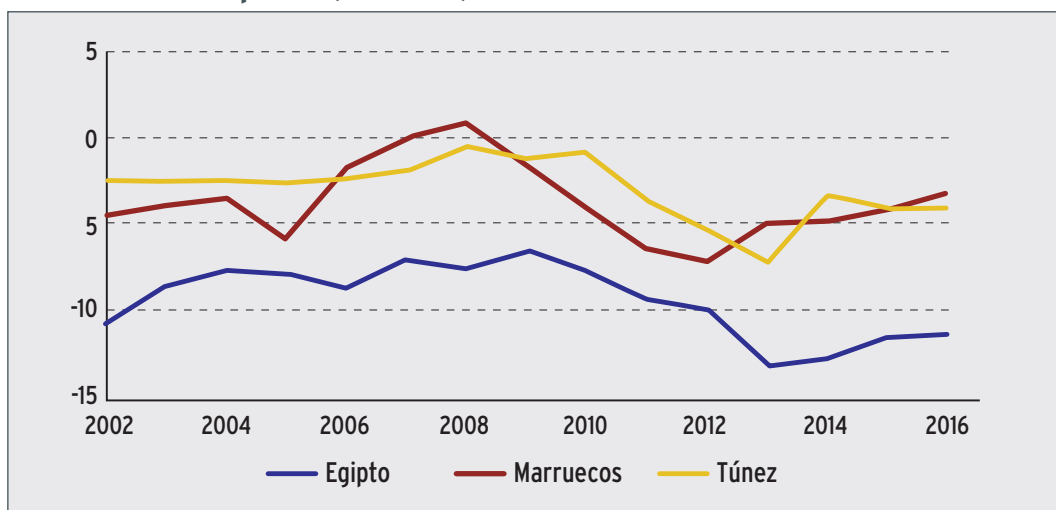
El FMI presentó propuestas económicas pro-austeridad para los países del norte de África, mientras que en muchas ocasiones explicó y se disculpó por su implicación en el impacto negativo de las políticas de este tipo. Como se mencionó anteriormente, el argumento más controvertido que cambió la perspectiva sobre la austeridad fue proporcionado por el antiguo economista jefe del FMI, Olivier Blanchard. Él encontró una relación directa entre los planes de austeridad impuestos en algunos países del Norte (principalmente países del sur de Europa) y el bajo crecimiento del PIB (Blanchard y Leigh, 2013). Además, el FMI ha reconsiderado recientemente su punto de vista sobre el neoliberalismo. Se ha reconocido que al presentar políticas neoliberales aumentó la desigualdad y la sostenibilidad se vio afectada negativamente (Ostry et al, p.2, 2016). Después de todos estos hallazgos, el FMI propuso políticas de austeridad en la región, y aquí se plantea una cuestión: ¿por qué países del Sur como son los de la región del norte de África deben implementar políticas que no han funcionado en ningún otro lugar?

El gráfico 3.2 muestra la deuda pública general en relación al PIB proporcionado por el FMI. El gráfico engloba desde el año 2000 al 2016 y muestra la tendencia de deuda pública en Marruecos, Túnez y Egipto. El FMI presentó políticas de austeridad para reducir este fenómeno, y así como la deuda pública disminuyó del 2002 al 2011, después de la Primavera Árabe y la implementación del PD empezó a aumentar. En efecto, desde 2011 la deuda pública respecto al PIB ha aumentado en todos los países analizados debido al efecto de la agitación social, de la crisis mundial/europea que directamente afecta a la región del norte de África y de los nuevos programas de préstamos con sus condiciones agregadas. Todas estas variables afectaron al PIB con un consecuente impacto en la deuda pública respecto al mismo, ya que desde el punto de vista económico una caída del denominador (el PIB) determina un mayor descenso del porcentaje en su totalidad.

Gráfico 3.2. Deuda pública (% del PBI)

Fuente: Cálculos del autor basados en General government gross debt (% of GDP), disponibles en el Fondo Monetario Internacional, base de datos de Perspectivas de la economía mundial, abril 2016.

Para poder tener una mejor perspectiva sobre este asunto, se va a analizar otra variable crucial: la capacidad/necesidad general de financiación, también conocida como déficit público, que se muestra en el Gráfico 3.3. Análogamente, como en los países del sur de Europa, el FMI propuso a los países del norte de África situar el déficit público por debajo del 3% del PIB, siendo este indicador una variable crucial para el FMI (Chandoul, 2013, p.3). También en este caso se puede observar que los tres países analizados se adecuaron más a esta medida de 2002 a 2010, que posteriormente. La tendencia del déficit público empezó a empeorar con el PD y únicamente en 2016 Marruecos se encuentra en mejores condiciones con respecto a su punto de partida. En otras palabras, el mismo efecto negativo que ocurrió con la deuda pública también sucedió con los déficits públicos, lo que significa que los programas de austeridad en realidad obtuvieron el resultado contrario deseado por el FMI.

Gráfico 3.3. Déficit público (% del PBI)

Fuente: Cálculos del autor basados en General government net lending/borrowing (%GDP), disponible en el Fondo Monetario Internacional, base de datos de Perspectivas de la economía mundial, abril 2016.

Si hasta ahora se han comentado diversos aspectos sobre los distintos programas de préstamos implementados en el norte de África, en la próxima sección se va a desarrollar cómo han obstaculizado estos préstamos a los gobiernos nacionales en su afán de realizar políticas económicas independientes.

Marruecos acordó tres programas diferentes con el FMI. En 2012, el FMI lanzó un programa de dos años que ascendía a 6.210 millones de dólares como un plan de Línea de Crédito Flexible (LCF); en 2014, el FMI prolongó el plan durante otros dos años, como se mencionó anteriormente, añadiendo 3.230 millones de dólares; y, por último, en 2016 empezó un nuevo plan de 3.047 millones de dólares. En total, el FMI ha prestado 12.910 millones de dólares desde 2012. Las medidas exigidas en los planes eran muy similares a lo que se pedía a los países europeos que se enfrentaban a la intervención de la Troika. El objetivo oficial de una LCF es funcionar como un seguro en caso de impactos externos para resolver la inestabilidad en la balanza de pagos (FMI, 2016, pp.1-2). Sin embargo, una vez acordada la LCF, Marruecos tuvo que cumplir con objetivos concretos implementando las denominadas reformas estructurales sobre políticas fiscales restrictivas, reformando las pensiones y el sistema fiscal, así como el sistema monetario hacia un tipo de cambio flexible. Además, el FMI impuso al gobierno marroquí una reducción de los subsidios al petróleo y a los productos agrícolas.

Túnez se enfrentó a un proceso más somero donde se incluían un menor número de préstamos. En 2013, el gobierno tunecino y el FMI establecieron un *Stand-by arrangement* que consistía en un préstamo de 1.740 millones de dólares; en 2015, el FMI acordó prolongarlo durante 7 meses más, ya que las reformas solicitadas no progresaron como se había planeado; y, por último, en 2016, se aprobó un plan llamado *Extended fund facility*. En este caso, los dos planes tenían dos objetivos diferentes. Un *Stand-by arrangement* consiste en un préstamo que se ejecuta para afrontar necesidades de

financiación exterior en países de ingresos medios como Túnez (IMF, 2016, p.1). El *Extended fund facility* tiene un objetivo similar, pero se espera de éste una repercusión y un reembolso a largo plazo (IMF, 2016, p.1). Sin embargo, a pesar del reclamo oficial de un programa de crecimiento inclusivo y la protección de los más vulnerables, como en el primer caso el FMI también tiene el poder de comprometer al pueblo con la propuesta de reformas estructurales que, en muchas ocasiones, han obtenido el resultado contrario. En este caso concreto, se ha dado mayor importancia a la reducción de los costes salariales públicos, congelándolos para obtener mayores aumentos en una estrategia fiscal compacta. El FMI hizo hincapié en la promoción de estrategias de exportación y en la atracción de nuevos IED. Por otro lado, en el caso de Marruecos, se presentaron las reformas monetarias para establecer un régimen de tipo de cambio flexible.

En lo que se refiere a Egipto, las cosas avanzaron de modo distinto comparado con lo que ocurrió en Marruecos y Túnez. De hecho, Egipto rechazó el *Stand-by arrangement* propuesto por el FMI. En 2012, se ofreció un programa de préstamos por 4.800 millones de dólares, lo que habría llevado a políticas de consolidación fiscal y reducción de los subsidios; en marzo de 2013, el gobierno egipcio rechazó llevar a cabo dicho programa; y, sin embargo, recientemente (julio de 2016), el gobierno ha solicitado un programa de préstamos de dos años al FMI de 12.000 millones de dólares, del cual se hablará en las próximas semanas.

Por último, tras el análisis sobre los programas de austeridad en el norte de África, se puede extraer una lección. El FMI, proporcionando un préstamo que representa solamente un pequeño porcentaje de la deuda total, puede comprometer y forzar a los países del norte de África a promover la austeridad neoliberal y las reformas estructurales que llevan a tratados de libre comercio, «financiarización», rechazando el crecimiento inclusivo e imponiendo mayor dependencia hacia Europa y el hemisferio norte.

IV. Conclusiones y Recomendaciones

Exponemos tres conclusiones principales. Primero, como se explicó anteriormente, existe una interconexión entre las políticas de austeridad, los acuerdos de libre comercio y la financiarización. De hecho, cuando los tres países estudiados acordaron un programa de préstamos con el FMI, se vincularon de dos maneras diferentes. Por un lado se convirtieron en deudores, obligados a pagar deudas e intereses. Por otro lado, tenían que seguir la línea de política económica neoliberal impuesta por una autoridad externa como el FMI. Lo que acompaña al programa de austeridad son la liberalización en términos de bienes y capitales, que conduce respectivamente a los acuerdos comerciales y a la financiarización. En otras palabras, las tres políticas avanzadas bajo el paraguas del PD (acuerdos de libre comercio, financiarización y austeridad) no son independientes entre sí, sino que forman parte de una estrategia común. Los países del norte de África no deben firmar ningún acuerdo adicional (como Egipto en las futuras negociaciones) y habrían de rechazar la aplicación de la actual por ser ilegítima, exigiendo también una introducción efectiva de políticas de crecimiento inclusivo dejadas de lado hasta ahora.

En segundo lugar, la afirmación de un “crecimiento inclusivo” parece ser utilizada para establecer relaciones económicas más profundas entre los países desarrollados (especialmente Europa) y el norte de África con un objetivo geopolítico, en lugar de acompañar a los más desfavorecidos como se afirmaba. Tras el resultado negativo de las políticas de austeridad en Europa, los gobiernos nacionales deben ser conscientes de que esas políticas no aportan un crecimiento inclusivo ni sostienen a los países del Sur global. Además, la mayoría de la población local no fue consultada sobre estos asuntos, lo que llevó a una falta de transparencia y democracia. Las problemáticas que el PD afirma quiere eliminar, en realidad están empeorando. Así, el poder de cambio también depende de los movimientos sociales que están tratando de advertir a la población sobre los riesgos relacionados con las tres políticas mencionadas. Sin embargo, una postura política de los partidos nacionales es necesaria para hacer frente a los programas en los que se basa el poder establecido. Además, debe implementarse una auditoría con participación ciudadana, con el objetivo de revisar cualquier procedimiento ilegítimo que se haya producido durante las negociaciones de dichos acuerdos y, de esta manera, poder llegar a rechazarlos.

Tercero, Europa y el Norte global están implementando políticas que profundizan la dependencia de los países del norte de África hacia las naciones extranjeras. En términos generales, el aspecto crucial de los planes es que aumentarán la dependencia de los países del norte de África hacia la Unión Europea de varias maneras, como son los sectores de la energía y el comercio. Específicamente, en el ámbito del comercio, el objetivo principal de la UE es seguir una estrategia dirigida a impulsar

sus exportaciones con un consiguiente empeoramiento en términos de balanza por cuenta corriente para Marruecos, Túnez y Egipto, en cierta medida. Demasiada dependencia también podría significar que una recesión europea afectaría a la región del norte de África, como sucedió recientemente. Por lo tanto, los gobiernos nacionales también deben buscar alternativas, tratando de integrar sus economías, lanzando primero un proceso económico basado en la sostenibilidad, el crecimiento y la igualdad, en lugar de seguir un camino neoliberal puro. Por ejemplo, también deberían buscar implementar políticas que los protejan de la inestabilidad financiera originada en el exterior, como por ejemplo a través de los controles de capital. Para ello, tienen que ser libres primero de cualquier acuerdo externo que socave su soberanía en favor de los intereses de otros países.

V. Bibliografía

Ashman, S., Mohamed, S., & S. Newman (2013). *Financialisation of the South African economy: Impact on the economic growth path and employment*. (Documento de Reflexión del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales). Ginebra: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales.

Bankwatch (2011) *EU budget 2014-2020: No guarantees for greeners pending yet*. Bankwatch Network, EDICIÓN 49. Septiembre 2011.

Blanchard, O. y D. Leigh. (2013): *Growth Forecast Errors and Fiscal Multipliers*. Documento de Trabajo del FMI 13/1. Washington D.C.: Fondo Monetario Internacional.

Proyecto Bretton Woods (2013) *IFC investments "rarely touch the poor"*. Disponible en <http://www.brettonwoodsproject.org/2013/02/art-572001/>

Chandoul, J. (2013) *Partenariat de Deauville, acte 2. L'accord de confirmation et les réformes du FMI en Tunisie*. Observatorio tunecino de economía.

Comisión Europea y Consejo Europeo (1998) *Decision of the Council and the Commission of 26 January 1998 on the conclusion of a Euro-Mediterranean Agreement establishing an association between the European Communities and their Member States, of the one part, and the Republic of Tunisia, of the other part*. Diario Oficial de las Comunidades Europeas. L 97. Volumen 4130 marzo 1998.

BEI (2014) *2014 FEMIP Annual Report*. European Investment Bank. Disponible en <http://www.eib.org/infocentre/publications/all/femip-2014-annual-report.htm>

G8 2011 (2011) *Deauville Partnership Foreign Affairs Ministers' Meeting Communiqué - New York, 20 September 2011*. Naciones Unidas, Liga de los Estados Árabes, OCDE, Unión para el Mediterráneo.

FMI (2013) *Arab Countries in Transition: Economic Outlook and Key Challenges*. Nota de prensa, Oficina del Portavoz. Washington, DC. 25 Abril 2012.

FMI (2016) *The IMF's Extended Fund Facility (EFF)*. Ficha informativa FMI, Departamento de Comunicación. Washington, DC. Marzo 2016.

FMI (2016) *The IMF's Precautionary and Liquidity Line (PLL)*. Ficha informativa FMI, Departamento de Comunicación. Washington, DC. Marzo 2016.

FMI (2016) *The IMF's Stand-by Arrangement*. Ficha informativa FMI, Departamento de Comunicación. Washington, DC. Marzo 2016.

FMI (2016) *General government gross debt (% of GDP)*. Disponible en <http://data.imf.org/?sk=a0867067-d23c-4ebc-ad23-d3b015045405>

FMI (2016) *General government net lending/borrowing (%GDP)* <http://data.imf.org/?sk=a0867067-d23c-4ebc-ad23-d3b015045405>

Fondo de Transición MENA (2013) *MENA TransitionFundAnnualReport*. Disponible en https://www.menatransitionfund.org/sites/mena_trans_fund/files/documents/MENA%20Transition%20Fund%20Annual%20Report%20December%202013%20FINAL.pdf

Fondo de Transición MENA (2013) *Middle East and North Africa Transition Fund Operations Manual*. Disponible en [https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:yRNJSvUmNRoJ:https://www.menatransitionfund.org/sites/mena_trans_fund/files/documents/MENA%2520TF%2520OM%2520English%2520\(May%252018,%252015\).docx+&cd=2&hl=it&ct=clnk&gl=es](https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:yRNJSvUmNRoJ:https://www.menatransitionfund.org/sites/mena_trans_fund/files/documents/MENA%2520TF%2520OM%2520English%2520(May%252018,%252015).docx+&cd=2&hl=it&ct=clnk&gl=es)

Mohamadieh, K. (2014) *IMF's Trade and Investment. Related Advice to Arab Countries: Trends and Implications*. Red Árabe de ONG de Desarrollo, Beirut, Líbano. www.annd.org Primera edición, (octubre 2013).

Momani, B., Lanz, D. (2014) *Shifting IMF Policies since the Arab Uprisings*. Centro de Innovación para la Gobernanza Internacional, Documento normativo nº 34. Disponible en: https://www.cigionline.org/sites/default/files/cigi_pb_34_0.pdf.

OCDE (2012) *The Deauville Partnership with Arab Countries in Transition Chairman's Summary of the Meeting on Governance on April 24, 2012 in Paris, France*. Nota de prensa, Oficina del Portavoz, Washington, DC. 25 abril 2012.

ODG (2015) *Financialisation of infrastructure. Losingsovereignty on energy and economy*. Observatori del Deute en la Globalizació. Disponible en http://www.odg.cat/sites/default/files/financialization_of_infrastructure_eng.pdf

OCDE (2014) *"Compact on Economic Governance" of the Deauville Partnership*. Foreign Ministers' Encuentro el 25 de septiembre de 2014 en Nueva York de la Partenariado Deauville (DP).

Ostry, J., D., Loungani, P., Furceri, D. (2016) *Neoliberalism: oversold?* IMF FINANCE & DEVELOPMENT, Junio 2016, Vol. 53, nº 2.

Palley, T., I. (2007) *Financialisation: What It Is and Why It Matters*. Economics Working Paper Archive wp_525, Instituto Económico Levy.

Rouine, C., B. (2013) *Partenariat de Deauville, acte I Comment la Tunisie est-elle en train de perdre sa Souveraineté*. Observatorio tunecino de la economía.

Instituto Transnacional (2016) ISDS. Trade and Investment. Disponible en <https://www.tni.org/en/collection/isds>

ONU (2011) *Deauville Partnership. Statement for Enhanced Cooperation by International Organizations*. Naciones Unidas, Liga de los Estados Árabes, OCDE, Unión para el Mediterráneo. Septiembre 20, 2011, Nueva York.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2016) *Human development index* (HDI). Disponible en <http://hdr.undp.org/en/data>

Banco Mundial (2008) *2008 World Development Indicators*. Banco Mundial de Reconstrucción y Fomento / Banco Mundial. Washington D.C.

Banco Mundial (2016) *Domestic credit to private sector (% of GDP)*. Disponible en <http://data.worldbank.org/indicator/FS.AST.PRVT.GD.ZS>

Banco Mundial (2016) *Labour force, female (% of total labour force)*. Disponible en <http://data.worldbank.org/indicator/SL.TLFTOTL.FE.ZS>

Banco Mundial (2016) *Unemployment, total (% of total labour force)*. Disponible en <http://data.worldbank.org/indicator/SL.UEM.TOTL.ZS>

VI. Apéndice

Tablas 3.1 - 3.3 Inversiones del Fondo de Transición MENA en Marruecos, Túnez y Egipto

Tabla 3.1 Portafolio Marruecos

Nombre del proyecto	Fecha de aprobación	AAI(s)	Cantidad (dólaresEEUU)	Porcentaje
Microfinance Development Project	Febrero 20, 2013	BM	5 560 000	14,11%
Strengthening Micro-Entrepreneurship for Disadvantaged Youth in the Informal Sector	Febrero 20, 2013	BM	5 500 000	13,96%
Local Government Support Program	Mayo 15, 2013	BM	5 045 000	12,80%
New Governance Framework Implementation Support Project	Febrero 20, 2013	BM	4 500 000	11,42%
Strengthening Parliamentary Accountability and Oversight	Diciembre 8, 2015	BM	4 000 000	10,15%
Improving Connectivity in the Maghreb	Mayo 18, 2015	OCDE/BM	3 577 513	9,08%
Regional Integration through Trade and Transport Corridors (Morocco Activities)	Mayo 15, 2013	BEI	3 550 000	9,01%
Regional Affordable Housing Project (Morocco Activities)	Diciembre 31, 2013	FMA/BM	2 110 460	5,36%
Accessing Overseas Job Opportunities for Moroccan Youth Project	Junio 11, 2014	BM	1 975 000	5,01%
Logismed soft project (Morocco Activities)	Febrero 20, 2013	BEI	1 565 403	3,97%
Development of SMEs Exports Through Virtual Market Places (Morocco Activities)	Febrero 11, 2014	BM	1 000 000	2,54%
Towards inclusive and open governments: Promoting women's participation in parliaments and policy-making (Morocco Activities)	Mayo 18, 2015	OCDE	633 333	1,61%
Promoting financial inclusion via mobile financial services in the Southern and Eastern Mediterranean Countries (Morocco Activities)	Diciembre 5, 2013	BEI	392 000	0,99%
TOTAL: 39 408 709 \$				

Tabla 3.2 Portafolio de Túnez

Nombre del proyecto	Fecha de aprobación	AAI(s)	Cantidad (dólares EEUU)	Porcentaje
Social Protection Reforms Support Project	Mayo 15, 2013	BM	5 055 000	11,78%
Strengthening the Employability of Youth during Tunisia's Transition to a Green Economy	Julio 22, 2013	IsDB/OCDE	4 475 000	10,43%
Enhancing Domestic Resource Mobilisation through Effective Tax System Design and Improved Transparency and International Cooperation	Diciembre 5, 2013	BAfD/OCDE	4 401 800	10,26%
Tunisian Energy Reform Plan	Junio 7, 2013	OFID	3 836 000	8,94%
Regional Integration through Trade and Transport Corridors (Tunisia Activities)	Diciembre 5, 2013	BEI	3 800 000	8,85%
Broadband Internet and ICT for Education Acceleration Project	Diciembre 8, 2015	BM	3 285 750	7,66%
Work Readiness Programme	Enero 21, 2016	ADfB	2 560 000	5,97%
Enhancing governance and economic growth in Tunisia: promoting transparency and integrity in public procurement	Mayo 18, 2015	ADfB	2 528 900	5,89%
Operationalizing Public Private Partnerships	Febrero 20, 2013	ADfB/OCDE	2 300 000	5,36%
Regional Affordable Housing Project (Tunisia Activities)	Diciembre 31, 2013	FMA/BM	2 110 460	4,92%
Set-up of Tunisia Investment Authority	Febrero 20, 2013	CFI/OCDE	1 900 000	4,43%
Implementing priority public actions to enhance competitiveness and improve public services in Tunisia through an innovative and efficient delivery mechanism.	Diciembre 8, 2015	BM	1 888 900	4,40%
Developing Leadership Capacity	Abril 1, 2013	ADfB	1 600 000	3,73%
Logismed soft project (Tunisia Activities)	Febrero 20, 2013	BEI	1 565 000	3,65%
Development of SMEs Exports Through Virtual Market Places (Tunisia Activities)	Febrero 11, 2014	BM	1 000 000	2,33%
Optimising and Monitoring Employment in Infrastructure Investments	Diciembre 8, 2015	BEI	609 500	1,42%
TOTAL: 42 916 310 de \$				

Tabla 3.3 Portafolio de Egipto

Nombre del proyecto	Fecha de aprobación	AAI(s)	Cantidad (dólares EEUU)	Porcentaje
Energy/Social Safety Nets Sector Reforms Technical Assistance Project	Mayo 15, 2013	BM	7 097 200	14,43%
Enhancing the Investment Climate in Egypt, through Equal Access and Simplified Environment for Investment and Fostered Investment Policy, Legal and Institutional Framework	Mayo 18, 2015	OCDE/BM	7 043 400	14,32%
Inclusive Regulations for Microfinance Project	Junio 11, 2014	BM	4 505 000	9,16%
Building Capacity and Institutional Strengthening of the Ministry of International Cooperation	Diciembre 8, 2015	ADfB	4 455 000	9,06%
Regional Integration through Trade and Transport Corridors (Egypt Activities)	Mayo 15, 2013	BEI	4 230 000	8,60%
Strengthening the Rule of Law: Enhancing Effective and Transparent Delivery of Justice and Rule-Making	Junio 11, 2014	ADfB/OCDE	4 121 000	8,38%
Clearing & Settlement Depository System for Government Securities	Junio 11, 2014	BERD	3 851 900	7,83%
MSME Support Programme and the Social Fund for Development	Febrero 20, 2013	BERD	2 936 080	5,97%
Support to Parliament: Building Capacity and Mainstreaming Inclusive Growth and Decentralization in Egypt	Junio 11, 2014	ADfB	2 920 000	5,94%
Green Growth: Industrial Waste Management and SME Entrepreneurship Hub	Mayo 15, 2013	ADfB	2 000 000	4,07%
Support to MSME in Organic Clusters	Febrero 20 2013	ADfB	2 000 000	4,07%
Logismed soft project (Egypt Activities)	Febrero 20 2013	BEI	1 565 403	3,18%
Leveraging Regulatory Reform to Advance Financial Inclusion (Egypt Activities)	Mayo 18, 2015	FCI	950 000	1,93%
Promoting Financial Inclusion via Mobile Financial Services in the Southern and Eastern Mediterranean Countries (Egypt Activities)	Diciembre 5, 2013	BEI	891 000	1,81%
Towards inclusive and open governments: Promoting women's participation in parliaments and policy-making (Egypt Activities)	Mayo 18, 2015	OCDE	633 333	1,29%
TOTAL: 49 199 316 de \$				

